

# EL DESAFÍO PROFESIONAL DEL FUTURO

## Competitividad y sustentabilidad

ENTRE LAS NOTICIAS de la Facultad que se comentan en este número de *Agronomía y Forestal UC* se destaca la realización de un Congreso organizado por los estudiantes: una actividad académica que les ayudará a buscar respuestas sobre su rol profesional futuro en relación a la sustentabilidad ambiental de la agricultura chilena.

Además, en esta misma edición, el artículo central presenta los resultados de un estudio sobre las posibles oportunidades que se abrirían para la agricultura chilena al firmarse acuerdos comerciales con China e India. Y también se incluye un artículo sobre producción de energía a partir de la agricultura y otro, sobre servicios ambientales.

Este conjunto es un buen reflejo de las nuevas oportunidades y exigencias que se plantean a los futuros ingenieros agrónomos y forestales: ¿Cómo compatibilizar la realidad de una agricultura que sustenta su crecimiento en el acceso a mercados externos cada vez más exigentes, con un respeto creciente por los recursos naturales y por el hombre rural?

Cada generación de profesionales ha tenido su reto: En los años 60 y 70, los profesionales del agro debían tratar de dar respuesta a los cambios sociales, estructurales y políticos que se manifestaron, inicialmente en los sectores rurales,

a través del proceso de reforma agraria. En los 80 y 90, se enfrentaron a que el país optaba por una estrategia de apertura económica, por un impulso a las exportaciones, por una baja protección a la agricultura tradicional. Los profesionales debían aplicar nuevos conceptos como el marketing, las ventajas comparativas y pensar en términos de competitividad.

Hoy y para el futuro, el desafío es otro.

La alternativa de crecimiento de nuestro país y nuestra agricultura está en su inserción al mundo. Pero los mercados externos aumentan las exigencias: requieren productos de alta calidad, inocuos y que, al mismo tiempo, hayan sido producidos en ambientes respetuosos de los recursos naturales y del hombre que trabaja. Es una realidad comercial que nos impone una actitud y tecnología diferentes.

Necesitamos descubrir formas novedosas de compatibilizar la eficiencia productiva con mayor bienestar de los trabajadores; necesitamos ser capaces de generar riqueza—éste es un sector productivo—desarrollando nuevos rubros e incrementando la competitividad de los actuales, pero, a la vez, preservando y protegiendo los recursos naturales; necesitamos artificializar los ecosistemas para

generar producción y fuentes de trabajo y, al mismo tiempo, velar por la conservación de la biodiversidad.

Claramente, hoy el desafío profesional es diferente. El éxito de los futuros profesionales se medirá por su capacidad de crear nuevas formas de compatibilizar una agricultura y agroindustria pujantes y competitivas, abiertas al mundo, con tecnologías que protejan y aumenten el valor de los recursos naturales y del medio ambiente, y que respeten ante todo al hombre que en ella participa.

Para nuestra universidad, el desafío no es sólo comercial. Tenemos una responsabilidad ética de mirar y actuar de acuerdo a principios más trascendentes, en situaciones que no están aclaradas y cuyas respuestas no están dadas...debemos construirlas. Al ser creados a imagen de Dios fuimos invitados a participar en la creación...y ese es un tremendo desafío profesional. ■

